

Una de cada tres visitas de la Inspección al campo acaba en sanción

La crisis reactiva las contrataciones ilegales en la agricultura y el Gobierno empieza a peinar las zonas de la provincia con mayor actividad en busca de infractores



ALEJANDRO FERNÁNDEZ La crisis económica en la que se encuentra sumido el país ha reactivado la contratación de inmigrantes en situación irregular en el campo de la provincia. Los últimos datos del Ministerio de Trabajo, referentes a 2008, revelan que el Ejecutivo detectó una infracción en el 38% de las inspecciones que realizó en Alicante. Hasta septiembre de ese año -último mes computado-, el Gobierno sancionó a 441 empresas y productores de los 1.158 a los que analizó. Es decir, que multó a uno de cada tres. Este porcentaje es el más elevado de los últimos cuatro años y pone de manifiesto que los empleos al margen de la legalidad han rebrotado al mismo ritmo con el que se ha agravado la situación del país.



Las arcas del Estado ingresaron en ese tiempo 2,4 millones de euros por las infracciones a la hora de contratar a inmigrantes. De media, cada empresario tuvo que desembolsar 5.442 euros. Esas cifras, no obstante, pueden quedarse desfasadas en breve. Productores del níspero de la zona de Callosa d'en Sarrià y los alrededores -el fruto que más se está recolectando en la provincia a día de hoy- acaban de denunciar que la Inspección de Trabajo les está "ahogando" con "continuas visitas". El Ejecutivo ha comenzado a peinar la zona en busca de infractores y los agricultores se sienten "intimidados". "La gran mayoría de los productores tienen a sus trabajadores en regla", confirman esas fuentes. No obstante, admiten que existen algunos casos aislados en los que sí pueden existir irregularidades, "aunque mínimas". "Se hacen bien las cosas y estamos cumpliendo con los requisitos exigidos, pero en ocasiones se hace difícil controlar a todos los inmigrantes que tienes empleados. Algunos te enseñan unos papeles que tú crees que son verdaderos, pero resulta que al final son falsos", agregan.

En otros casos, la "bondad" de algunos propietarios de tierra les ha acarreado también más de un susto. "Estamos viviendo auténticos dramas. Te viene gente pidiendo trabajo y te dice que ni él ni su familia tienen para comer. Y claro, a más de uno se le ablanda el corazón y termina contratándole durante unos días". Tal es la situación en Callosa que muchos productores han optado por cerrar la persiana de los garajes en los que habitualmente se procesan los nísperos. "Por un lado tenemos un aluvión de peticiones de trabajo, y por el otro, un goteo constante de inspecciones".

El presidente de Asaja Alicante, Eladio Aniorte, confirmó el rebrote del empleo irregular, aunque recalcó que los casos que más se suelen sancionar son aquellos en los que no existe un contrato firmado entre el productor y el empleado. Además, hizo un llamamiento al Gobierno con el objetivo de que "en plena época de crisis no martirice" a los agricultores. "No es el momento para agobiar e imponer sanciones millonarias", concluyó.